

LA NATURALEZA DENTRO UNA SELVA HECHA DE CEMENTO

ELABORADO POR LABSEGHI JULIANA CABALLERO RINCÓN



Resistiendo.

El aire en Bogotá se ha deteriorado en los últimos años. En los dos primeros meses del 2020 se declaro alerta amarilla por la calidad del aire de la capital.



Reclamando nuestro espacio.

La deforestación en Colombia llegó a 158.894 hectáreas, según el reporte del Ideam en el año 2019.



Rompiendo esquemas.

Bogotá es un caso muy representativo del fenómeno de la metropolización en condiciones de subdesarrollo y por el crecimiento demográfico incontrolado, conurbación anárquica y antiecológica.



Centro de Bogotá.

Se evidencia una aproximación física progresiva de la ciudad sobre el conjunto de paisaje natural, como resultado de un crecimiento acelerado, descontrolado y periférico.



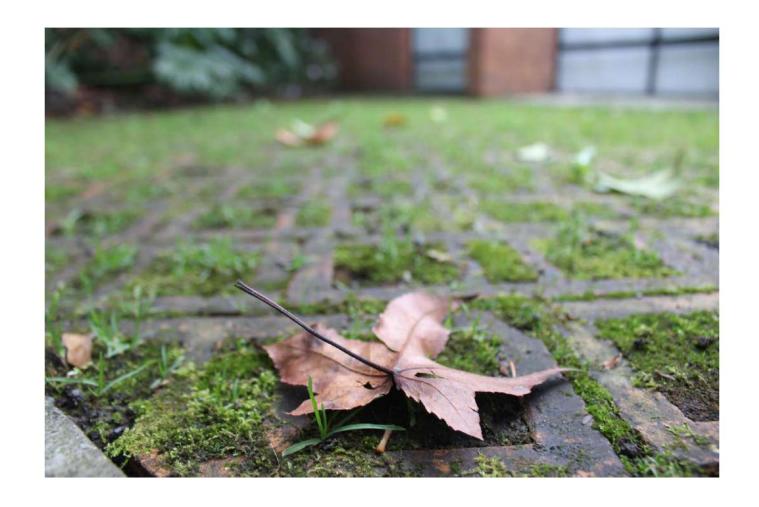
Fénix.

La depredación ambiental y la destrucción de los recursos naturales, también se ve afectada en fuentes hídricas como lo es el Río Bogotá que actualmente es una de las alcantarillas más peligrosas y pestilentes del mundo, como resultado de la descarga de aguas residuales orgánicas y químicas.



Paisaje Natural Vs Paisaje Urbano.

Los cerros orientales están siendo deteriorados por el proceso de urbanización y por las actividades masivas de extracción de materiales de construcción.



Preservar y curar.

En los últimos años se ha generado desvegetalización y erosión extrema, y como consecuencia se desestabiliza la tierra, causando peligrosas alteraciones geomorfológicas.



Rosas y espinas.

Se evidencia un afán por valorizar las tierras del perímetro urbano y con la falta de una política efectiva de preservación ambiental, estas zonas están siendo objeto de urbanización legal y clandestina para la realización de vivienda y de actividades económicas.



Sobreviviente.

Los cerros orientales como recurso escénico de paisaje, está siendo objeto de un proceso acelerado de depredación, derivado de la proliferación de construcciones y la correspondiente desvegetalización.



Recuperando el terreno.

Organizaciones como el Jardín Botánico, se dedican a la preservación y cuidado de entornos ambientales importantes para la ciudad, como también tenemos los humedales, reservas forestales, entre otros.



Contraste.

De las más de 50.000 hectáreas conformadas por humedales en la capital, tan sólo 726,6 hectáreas sobrevivieron a la mole de cemento de las urbanizaciones y las vías.



Rompiendo el molde.

El paisaje natural está siendo destruido por la deforestación, los frecuentes incendios y la urbanización.